

REFLEXIONES

EN TORNO AL TRABAJO CON LOS PILE

ROSA HELENA RODRÍGUEZ VALBUENA
GRUPO DE LENGUAJE BACATÁ

Dentro del Plan Distrital de Fomento a la Lectura y la Escritura, la Secretaría de Educación ha venido promoviendo e incentivando en las instituciones educativas de la ciudad el diseño, desarrollo y evaluación de los Planes Institucionales de Lectura y Escritura, PILE, para convertirlos en eje articulador entre el PEI y el currículo, desde los Planes de estudio en los colegios de la Capital.

En este contexto, se ofreció acompañamiento y asesoría a 16 colegios que fueron dotados de bibliotecas escolares en 2007. Fue así como participé en el equipo de asesoría con Asolectura, institución que realizó dicho trabajo.

Nuestro primer hallazgo consistió en constatar que aquellos colegios que han avanzado en la reflexión pedagógica desde el PEI y el Plan de Estudios, rápidamente entraron en una dinámica de diálogo que posibilitó la construcción colectiva e integral de un documento PILE que reflejaba los intereses e intencionalidades pedagógicas y didácticas de un horizonte de sentido desde las áreas, las directivas y los maestros de primaria.

También encontramos que: a) la organización y liderazgo del PILE estaban a cargo del departamento de humanidades; b) en la mayoría de los colegios estaba institucionalizada la hora de lectura con los libros del programa de "Libro al viento"; c) implementación de estrategias de lectura y escritura de forma masiva sin un sentido claro, razón por la cual se convertía en una tarea más por cumplir; d) ausencia de tiempos y espacios de encuentro, discusión y evaluación del trabajo realizado desde el PILE; e) marginación de la biblioteca escolar de las actividades del PILE; múltiples responsabilidades asignadas a la "bibliotecóloga", como inventarios y fotocopiado; y, f) desarticulación de las actividades del PILE con el Consejo Académico y las reuniones de área.

Con el trabajo se indagó sobre lo que cada docente hace desde su práctica cotidiana de aula en la formación de lectores y escritores; pero también fue la oportunidad de que se escucharan entre sí y compartieran experiencias, e integrar y unir voluntades para trazar metas comunes en torno a la lectura y la escritura desde el Plan de lectura y escritura institucional.

Nos dimos cuenta que los maestros y las maestras realizan muchas actividades, pero no son conscientes de qué objetivos buscan con ellas, y no tienen finalidades claras sobre lo que implica la formación de lectores y escritores.

Otro aspecto que se visibilizó fue la brecha existente entre el trabajo de primaria y secundaria, centrado en el *sentido que cada ciclo le da*. Mientras en la primaria el sentido está en el placer, el gusto por leer, en la secundaria el sentido está en



Fotografía: Juan Pablo Duarte, Prensa SED

Estudiantes de primaria eligen libros y juegos en la ludoteca del Colegio Alberto Lleras Camargo

Maestros y maestras realizan muchas actividades, pero no son conscientes de qué objetivos buscan con cada una, y no tienen finalidades claras sobre lo que implica la formación de lectores y escritores.

el conocimiento. Esta dicotomía es lo que genera, en la mayoría de casos, que los estudiantes pierdan la motivación por la lectura al avanzar en los grados escolares.

De allí que uno de los aciertos de la propuesta fue concientizar a los maestros y las maestras que desde el primer ciclo escolar se debe generar *placer por el conocer, ese placer que se gana, se conquista y moviliza*, como escribió Jorge Larrosa¹, de aquí la importancia de poner a los niños y niñas desde los primeros años en contacto con diversos tipos de texto, textos reales de calidad.

También se observó en los equipos la necesidad de trabajar interdisciplinariamente involucrando las demás áreas y a la primaria; e integrar en torno al PILE los distintos trabajos aislados en lectura, escritura y oralidad; de redimensionar las actividades

académicas en torno a un eje central: lectura, escritura y oralidad; replantear el papel de las bibliotecas escolares hacia el apoyo pedagógico de los proyectos institucionales y la necesidad de introducir las TICs en el trabajo como herramienta para adquirir información y no para plagiar autores.

Como observaciones finales, recomendaría que las actividades generadas desde el nivel central tuvieran en cuenta las dinámicas locales e institucionales, ya que muchas de las actividades generadas desde la SED –con obligatoriedad de cumplimiento y de forma masiva–, en vez de producir los efectos esperados a nivel pedagógico, producen tensiones y malestar, y terminan siendo "tarea por cumplir", que la mayoría de las veces va en detrimento de los proyectos internos, por los tiempos y espacios que se invierten en éstas. Además, con el agravante de la exigencia de resultados inmediatos y formateados.

Las bibliotecas escolares deben transformarse en centros de apoyo pedagógico y didáctico de los proyectos pedagógicos institucionales existentes en cada colegio. Para ello se debe involucrar al encargado de la biblioteca en los planes de estudio y en el comité del PILE, con el fin de que se convierta en dinamizador que acerque a niños, niñas y jóvenes a la experiencia con la lectura.

Los estudiantes del servicio social deberían ser involucrados en dinámicas que se organicen desde la biblioteca para apoyar los proyectos pedagógicos.

¹ LARROSA, Jorge. "Sobre la lección". Boletín sobre la lectura y la escritura. N° 6, noviembre, 2007.